

Las cometas surcan el cielo de la playa de El Cotillo

Antonio Cabrera
PUERTO DEL ROSARIO

La playa de La Concha, en El Cotillo, se llenó ayer de numerosas cometas que ofrecieron



un espectáculo multicolor en la primera jornada del XXII Festival Internacional de Cometas de Corralejo. En esta edición se incorpora por primera vez al festival la citada playa majoreña, con una exhibición de vuelo acrobático y estático de cometas.

Sin embargo, la inauguración oficial será hoy en la playa del Burro, en Corralejo, donde se

presentará el "Jardín del Viento", una instalación que creará Claudine Macquart con envases de plástico y otros materiales reciclados, así como un Taller de Cometas para escolares. Mañana se celebrará un combate de cometas Rokakus y, por la noche, en la playa de La Galeira, habrá una exhibición de cometas reflectantes. El domingo finaliza el festival.

Más de 5.000 niños, de entre 3 y 9 años, han podido ver en el auditorio Alfredo Kraus, entre ayer y hoy, el espectáculo 'La celebración de la música', en el que, a través de un cuento de magia, se desvelan todos los secretos del mundo de la orquesta sinfónica y de la composición. Muchos de ellos, al finalizar el montaje, ya tenían claro cuál era su nueva vocación.

Se buscan genios musicales

Alberto García Saleh
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Como si de auténticos Mozart del siglo XXI se tratara, más de 5.000 niños de entre 3 y 9 años, pertenecientes a diferentes colegios de Gran Canaria, pudieron introducirse y participar en el trabajo de una orquesta sinfónica, y en el mundo de la composición clásica, en el Auditorio Alfredo Kraus, ayer y hoy a las 10 y 11.30 horas.

El espectáculo *La celebración de la música*, producido por la Fundación Auditorio de Las Palmas de Gran Canaria, ideado por Arval Producciones, y dirigido por Gregorio Afonso, invitaba, de manera sencilla y cercana, a mentes aún no del todo formadas, a que entiendan todo sobre los instrumentos de la orquesta, a que puedan disfrutar de las posibilidades de un repertorio, y a que aprendan, entre otras cosas, las diferencias entre melodía y pulso a través de obras que van desde J.S. Bach hasta Leroy Anderson.

Los estudiantes de primaria han podido aprender los secretos de la música clásica con 'La celebración de la música', que se representa desde ayer en el Auditorio



A la izquierda y arriba, a la derecha, los niños ayer a la entrada del Auditorio. Debajo, un momento del montaje. LA PROVINCIA/DLP

Todo el patio de butacas es ya una fiesta desde un principio, pues la orquesta Bela Bartok, de 22 músicos, dirigidos por José Brito, entra, de manera sorpresiva, al escenario interpretando *La danza de los mirlitones*, del *Cascanueces* de Tchaikovsky. Posteriormente, y bajo la melodía de *Walking cat*, de Leroy Anderson, los jovencísimos espectadores bailaron una especie de danza de gatos. Aunque no hubo nada comparable con el apoteósico final en el que, por un lado, los niños salen al escenario y, por el otro, la parte de viento de la orquesta se introduce en el patio de butacas, y entre todos interpretan el *Concierto de papel de lija y orquesta* con instrumentos fabricados por los pro-

Un gran director y una bailarina

Como suele ser habitual en los conciertos pedagógicos que organiza la Fundación Auditorio, los niños han tenido que colaborar con los personajes de *La celebración de la música*. Gregorio Afonso, director de Arval Producciones, señaló la importancia de que los pequeños vivan en primera persona las aventuras de los personajes de la obra. "Mediante esas peripecias, nos acercaremos, por un lado, a la música sinfónica y a los autores, y por otro, trataremos de aprender conceptos como el ritmo o el pulso para que, en definitiva, los niños tengan recursos para amar la música", indicó. Afonso añadió que la intención de la Fundación es que estos conciertos "además de educar, acerquen y habitúen a estos nuevos públicos al Auditorio Alfredo Kraus para que sean ellos quienes, en el futuro, sigan llenando las salas de conciertos. La acción de desarrollo en el País de la Música, donde se dan cita todos los niños que no quieren crecer y a los que les gusta emocionarse con la música. A través de las aventuras de dos niños, Toti y Chispi, y un hada -que sólo ven los niños-, se hará realidad los sueños de ambos: Toti conseguirá ser un director y Chispi un gran bailarín.

prios protagonistas.

A través de las aventuras de los niños Toti y Chispi, y un hada llamada Disca, los pequeños se introducen en una acción que comienza en una pequeña aldea de El País de la Música donde está el Árbol de las Estrellas. Se trata de una aldea alejada de todo, en la que se ha conservado la música en su estado primigenio, y al margen de las diabluras que les hacía un rey para quitárselas.

Los actores Víctor Formoso, José Carlos Campos y Alexia Rodríguez son los responsables de esta trama, y de explicar las diferencias entre violines, celos, contrabajos. Al término de la función, muchos de los pequeños reconocían que la experien-

cia había sido tan emocionante que ya tenían clara cuál iba a ser su vocación. Álvaro, de 6 años, por ejemplo, decía que le había sorprendido el sonido del contrabajo y Disca, que daba entrada a los momentos más fantásticos. Para Ana, Susana y Antonio, por otro lado, lo mejor había sido que el montaje fuera muy parecido a un cuento de Disney en el que ellos además eran los protagonistas.

Aunque quien ya lo tenía claro era Susana, que lo primero que iba a hacer al llegar a su casa sería pedirle a su madre que le compre un violín y la apuntara a clases particulares. Quién sabe, quizás hayamos encontrado estos días un geniecillo oculto.